

Temas de Actualidad

El libre comercio como herramienta de la política exterior de Cameron para combatir la pobreza

Alfredo Crespo Alcázar

FUNDACIÓN
IBEROAMÉRICA
EUROPA

1. INTRODUCCIÓN

El 6 de diciembre de 2005 David Cameron se convertía en el líder del Partido Conservador Británico. La derrota electoral ante Blair en mayo de ese mismo año precipitó los acontecimientos y mostró que los tories, durante en Post-Thatcherismo, habían perdido su escarapela de *Partido Natural* de gobierno. Fueron incapaces de comprender cuál era el escenario en el que se movía la política británica. Este hecho lo denunciaba una voz autorizada como la de Francis Maude tras la mencionada derrota¹ y lo hacía de un modo ciertamente optimista, puesto que apelaba a la historia del partido, la cual había dado pruebas de situaciones adversas que supieron ser afrontadas exitosamente por los tories². Un buen ejemplo fue la derrota de 1945 frente al Labour Party de Clement Attlee. A partir de ese momento, bajo el liderazgo de Winston Churchill, reorientaron su credo político y económico, lo que se tradujo en que asumieron como propio el Estado de Bienestar, perfeccionándolo durante los trece años consecutivos en que estuvieron en el gobierno (1951-1964).

Durante estos años de "travesía por el desierto" (1997-2010), desde el laborismo se logró que la imagen de los tories como formación que defendía el egoísmo y los intereses individuales, calara profundamente entre el electorado británico, pese a las críticas en contra de Peter Lilley, quien una y otra expuso que el conservadurismo está basado en un sentido de obligación hacia los otros, en particular hacia los más necesitados, tesis que hunde sus raíces en históricos líderes de esta formación como Disraeli. Afirmar esto, prosigue Lilley, no supone contradicción alguna con la apuesta por el libre mercado ni tampoco implica que los tories tengan el monopolio de la virtud³.

John Major, William Hague y Duncan Smith fueron incapaces de derrotar a un todopoderoso *New Labour*, formación que había hecho suyo buena parte del credo económico y político que defendió Margaret Thatcher durante sus años de gobierno (1979-1990)⁴, aunque habría que precisar que esta característica es propia de la

¹ MAUDE, Francis: "Understanding the landscape of modern Britain", 9 de noviembre de 2005.

Fuente: www.conservatives.com

² Véase también al respecto, SELDON, Anthony y SNOWDON, Peter: *A new conservative century?* Centre for Policy Studies, Londres, 2001.

WILLETTS, David y FORSDYKE, Richard: *After the landslide. Learning the lessons of 1906 and 1945.* Centre for Policy Studies, 1999.

³ LILLEY, Peter: "Wilbeforce Lecture", 8 de octubre de 1997.

Fuente: www.peterlilley.co.uk

⁴ Véase, por ejemplo, BURNS MARAÑÓN, Tom: *Thatcher: consensos y circunstancias.* Papeles FAES, num. 99, 12 de mayo de 2009.

etapa de Tony Blair como Primer Ministro (1997-junio de 2007) y no tanto de la de Gordon Brown (junio de 2007-mayo de 2010).

Se trataba, en consecuencia, de volver a ser una fuerza imbatible. Para ello había que enarbolar los valores y principios del pasado. Había, además, que hacerlo con orgullo⁵. Si fueron adecuados para solucionar los problemas de los años 80, también deberían serlo para afrontar con éxito los propios del siglo XXI (tales como los cambios sociales y demográficos o la competencia global). Dicho con otras palabras: la extensión de la propiedad privada, apoyar una provisión prudente, ayudar a quienes no pueden valerse por sí mismos y reducir el tamaño del Estado, debían de recuperar el protagonismo perdido⁶. En lo relativo a relaciones exteriores, el libre comercio debía exigir para sí su status de impulsor del desarrollo de los países menos aventajados y guiar las relaciones establecidas por Reino Unido. Y todo ello sin perder de vista la experiencia que los tories tienen a la hora de encarar y resolver las desigualdades, tanto en el interior del país como fuera de sus fronteras⁷.

2. LA INFLUENCIA DE LAS LECCIONES DEL PASADO EN EL PRESENTE

Tener en cuenta el pasado pero no abusar del mismo fue uno de los factores determinantes para que Cameron se convirtiera en líder del Partido Conservador, especialmente frente a su gran rival David Davis. Éste acentuó excesivamente el credo político y económico de los años 80, en vez de centrarse en el escenario del siglo XXI⁸.

Los tories cuando abandonaron el gobierno británico en 1997 dejaron un país mucho mejor del que se encontraron en mayo de 1979, todo lo contrario a la herencia que Gordon Brown le ha legado a David Cameron, caracterizada por un exceso de regulaciones, impuestos e intervencionismo. Este fenómeno fue denunciado por sectores del Partido Conservador antes del triunfo electoral de mayo⁹, contraponiéndolo, a su vez, con la "herencia económica de oro" que los

⁵ MAUDE, Francis: "This is a Party on the rise again", 6 de octubre de 2005.
Fuente: www.conservatives.com

⁶ LILLEY, Peter: "Conservatism for the future", julio de 1998.
Fuente: www.peterlilley.co.uk

⁷ MORTON-GEORGE, Michael: "The war on poverty is back on the agenda". En *Reformer. The Journal of the Tory Reform Group*. Primavera de 2005.

⁸ Véase al respecto, DAVIS, David: "I want us the party of hope", 4 de octubre de 2005.
Fuente: www.conservatives.com

⁹ WILLETS, David: "We must be the Party of bold economic reform", 4 de octubre de 2005.
Fuente: www.conservatives.com

sucesivos gobiernos de Margaret Thatcher y de John Major dejaron en manos laboristas¹⁰.

La tarea encomendada a David Cameron era (y es) de máxima complejidad. No se trataba sólo de volver al gobierno, sino de impulsar un programa, un corpus y un conjunto de ideas que hicieran de los tories una formación atractiva, pero como sostenían Ruth Lea y Lord Blackwell, sin renunciar a los que habían sido (históricamente) principios rectores del Partido Conservador¹¹. Por ello, en el credo del nuevo Primer Ministro tienen un rol protagonista la importancia de la libertad individual, el compromiso con la economía de mercado o la necesidad de una sociedad fuerte. En este último punto, sobresale el rol jugado por el think tank Centre for Social Policy dirigido por Ian Duncan Smith.

3. INDIVIDUO, COMUNIDAD Y ECONOMÍA DE MERCADO FRENTE A ESTADO

George Osborne explicaba que el cambio producido en el Laborismo durante los años de Blair se debió a que el Partido Conservador derrotó al *Old Labour*, a pesar de lo cual, ese *New Labour* seguía creyendo en el Estado y no en la sociedad¹². Andrew Tyrie enfatizaba que, a pesar del giro dado por la formación de Tony Blair, seguían existiendo grandes diferencias con respecto a los conservadores, destacando que aquél empleaba la retórica para justificar el estatismo ya que *"cuando tú votabas por el viejo laborismo sabías a lo que te atenías: nacionalización, impuestos más altos y aumento del gasto público. Con Blair parecía que sucedería todo lo contrario y de hecho los mensajes que lanzaba parecían una copia de los tories. Pero la realidad es otra bien diferente: aumento del gobierno con una terrible irrupción de directivas para los colegios, los hospitales y otros servicios públicos"*¹³.

Frente a la centralización de la que acusan al Partido Laborista, los tories hablarán de dos conceptos: *trusting people* y *sharing responsibility*¹⁴. Francis Maude

¹⁰ LILLEY, Peter: "Speech to Conservative Party Conference", octubre de 1998.

Fuente: www.peterlilley.co.uk

¹¹ LEA, Ruth y BLACKWELL, Lord: *From principles to policy*. Centre for Policy Studies, septiembre de 2006.

¹² OSBORNE, George: "The Conservative Party is at its best when it is a beacon of hope", 4 de octubre de 2005.

Fuente: www.conservatives.com

¹³ TYRIE, Andrew: "New Labour, new Statism". En *Crosbow. The Bow Group Magazine*. Edición de primavera, 2003.

¹⁴ LETWIN, Oliver: "A government that opens opportunity not that directs society", 16 de marzo de 2006.

Fuente: www.conservatives.com

particulariza aún más y contrapone los conceptos de *overpowering state* (Estado que controla) frente al de *enabling state* (Estado que facilita) para marcar las diferencias entre laboristas y conservadores, de tal modo que los primeros confían en el Estado y los segundos, en la sociedad¹⁵. En íntima relación con esta idea se encuentra el énfasis puesto por los tories en la responsabilidad social. En este sentido, Peter Lilley se mostraba así de contundente cuando analizaba la filosofía tory: "*hemos creído más en la responsabilidad personal que en los derechos individuales. Preferimos la cooperación voluntaria antes que la coerción. Y siempre hemos desafiado que el Estado ejerza un monopolio*"¹⁶. Por tanto, dentro de los principios conservadores, la libertad ocupa el primer lugar, porque es un bien en sí misma y porque promueve la responsabilidad personal y la prosperidad¹⁷.

Un buen ejemplo de que los tories no han cambiado de filosofía es su defensa del libre mercado como factor fundamental para generar riqueza no sólo para unos pocos, sino para todos. Esta idea se ha visto revitalizada por el liderazgo de David Cameron y acentuada por un hecho colateral: la crisis económica mundial, de cuyo surgimiento muchos han culpado al capitalismo.

Este fenómeno no supone una novedad, pues como bien analiza entre otros Stuart Jackson, a pesar de que la economía de mercado es el pivote alrededor del cual las democracias occidentales organizan sus asuntos industriales y comerciales (lo que les ha otorgado beneficios económicos y sociales), no es menos cierto que la defensa frente a sus detractores en muchos casos no se ha hecho con la suficiente convicción¹⁸. Tim Boswell acentúa que los conservadores siempre se caracterizaron por una poderosa agenda social, pese a lo cual, sobre ellos pesa la acusación de estar excesivamente centrados en la economía. Bajo su opinión, los laboristas se han encargado de alentar el mito de que los tories están preocupados exclusivamente por la eficiencia económica, algo a lo que no se debería dar credibilidad¹⁹.

Esta idea la han extrapolado al ámbito de las relaciones internacionales: "*nuestra misión debería ser poner fin a la pobreza tanto en casa como en el extranjero pero*

¹⁵ MAUDE, Francis: "Labour trust the State, we trust society and people", 6 de marzo de 2007.
Fuente: www.conservatives.com

¹⁶ LILLEY, Peter: "The welfare society. More Welfare, less State", noviembre de 1998.
Fuente: www.peterlilley.co.uk

¹⁷ LILLEY, Peter: "Principles and policies", enero de 1999.
Fuente: www.peterlilley.co.uk

¹⁸ JACKSON, Stuart: "A counter-attack against the enemies of the market economy". En *Crossbow. The Bow Group Magazine*. Edición de Primavera de 2001.

¹⁹ BOSWELL, Tim: "The social dimensions on Conservatism". En *Crossbow. The Bow Group Magazine*, septiembre de 2003.

eso sólo lo conseguiremos a través de los principios de la libre empresa, ayudando a que la gente sea independiente”, escribía David Cameron²⁰. Esta tesis es compatible y complementaria con otra barajada por el actual Primer Ministro y que fue una piedra angular de su liderazgo durante los primeros años: la importancia de los conceptos interrelacionados de sociedad, responsabilidad y libertad. Con sus propias palabras: “lo que yo llamo responsabilidad social: responsabilidad para con la familia, la comunidad, la nación y el planeta, es tan prioritario para mí como lo es el liberalismo económico. De hecho, creo que están intrínsecamente unidos. Es la combinación de responsabilidad social y de liberalismo económico la mejor forma de hacer frente a lo que la gente pide de los políticos hoy en día: un gobierno que les ayude a mejorar su calidad de vida”²¹.

En efecto, David Cameron no sido tan explícito como en su día lo fue Margaret Thatcher a la hora de defender el individualismo y prefiere introducir matices como la importancia de las comunidades locales. Aún con ello, es tan vehemente como “la Dama de Hierro” cuando habla de la importancia de la responsabilidad y así lo explica: “yo soy un conservador porque creo en aquellos valores que lideran inexorablemente una agenda política cuya misión central es dar a la gente más control sobre sus propias vidas...porque quiero que la gente confíe sobre todo en su familia no en el Estado; porque tú no puedes tener responsabilidad a menos que tengas el control y porque la verdadera oportunidad significa tener la verdadera libertad para realizar todo lo que puedas en la vida”²².

4. NECESIDAD DE ADAPTACIÓN A UN NUEVO ESCENARIO INTERNACIONAL

El Partido Conservador, una vez en el gobierno, debía adaptarse a los tiempos modernos, esto es, a los retos del siglo XXI. Actualmente nuevas amenazas, como el terrorismo islámico o el cambio climático, copan las agendas de los gobiernos. Se trata de asuntos que, en cierta manera, eran novedosos para los tories pues cuando adquirieron protagonismo, ellos se encontraban en la oposición²³. Durante

²⁰ *The Telegraph*, 23 de enero de 2006.

²¹ *The Telegraph*, 15 de enero de 2007.

²² *The Telegraph*, 8 de septiembre de 2007.

²³ Por ejemplo, con respecto al fenómeno del terrorismo islámico, autores como Charles Moore acusaron a los conservadores de haber rehuído deliberadamente dar una respuesta organizada y concreta al mismo, señalando al respecto que el Labour Party, aún con sus deficiencias, tenía un credo político mucho más elaborado.

su "travesía por el desierto", ejemplificada en los sucesivos liderazgos de Hague, Duncan Smith y Howard, abusaron, cuando de relaciones internacionales hablamos, del tema de la Unión Europea, oponiéndose a cada una de las transformaciones institucionales.

David Cameron tomó buena nota de este error y optó por profundizar en otros aspectos del programa que había ideado y que estaba orientado no sólo para convertirse en líder del partido sino para regir los destinos del país. Este punto es crucial porque las políticas puestas en marcha a partir de mayo de 2010 ya fueron anticipadas durante los cinco años en la oposición. Entre ellas, poner fin a la pobreza global era una prioridad que percibió como cuestión moral de primer orden, lo mismo que luchar contra las injusticias sociales ayudando a los menos aventajados²⁴. Además, no podemos olvidar, como indica Andrew Mitchell (actual Secretario de Estado para Desarrollo Internacional) que la pobreza incuba extremismo, enfermedades e inmigración desbocada²⁵. Por ello, desarrollo económico y desarrollo humano deben ir de la mano.

En íntima relación con esta idea, Mitchell añade que los Estados frágiles también lo son para evitar que el crimen organizado florezca y la "demonización" que se está llevando a cabo del capitalismo no es algo que vaya en beneficio de los países más pobres, poniendo ejemplos concretos para refrendar su punto de vista: *"cuando la historia de la prosperidad vivida por Asia Pacífico en el siglo XXI sea escrita, los héroes serán los políticos que cedieron el control de los asuntos económicos y la gente procedente del mundo empresarial que ocupó su lugar"*²⁶.

No debemos perder de vista que los tories han debido de enfrentarse a un prejuicio que la maquinaria laborista se encargó de difundir: la visión de ellos como una formación que alienta única y exclusivamente el egoísmo y los intereses individuales, por lo que en consecuencia, no es la formación idónea para encarar de forma adecuada el combate contra la pobreza. Ante esta acusación, los conservadores respondieron de forma contundente: la política de ayuda al

MOORE, Charles: *How to beat the scargills of Islam. The 2008 Keith Joseph Lecture*. Centre for Policy Studies, 10 de marzo de 2008.

²⁴ CAMERON, David: *Built to Last. The aims and values of the Conservative Party*.

Fuente: www.conservatives.com

²⁵ MITCHELL, Andrew: "No aid for China, more for the poorest countries", 1 de octubre de 2008.

Fuente: www.conservatives.com

²⁶ MITCHELL, Andrew: "Value for money and rigorous focus on results for British aid", 5 de octubre de 2010.

Fuente: www.conservatives.com

desarrollo no es ni laborista, ni conservadora²⁷. Más en particular, ante la acusación de que fomentan el individualismo, responderán que el Labour Party apela a fórmulas imposibles de llevar a la práctica que son ineficaces y costosas económicamente hablando. Alan Duncan va más allá y sostiene el desarrollo internacional no sólo ocupa un lugar importante en la agenda del Partido Conservador sino que éste se encuentra en condiciones de ganar el debate debido a tres grandes razones²⁸:

- a) Porque tiene una comprensión adecuada de las causas de la pobreza.
- b) Porque defiende la solución más efectiva, esto es, el binomio crecimiento económico más creación de riqueza.
- c) Porque defiende las mejores políticas: más y mejor ayuda, comercio más libre y más justo

5. PRAGMATISMO Y REALISMO EN LAS RELACIONES INTERNACIONALES

Podemos decir que bajo el liderazgo de David Cameron, los tories han reorientado sus relaciones internacionales, con escenarios como la ONU (y su reforma) y materias como la lucha contra la pobreza, ocupando un lugar privilegiado. Además, lo han hecho sin renunciar a principios fundamentales como la oposición al proteccionismo, especialmente cuando éste es ejercido por Estados Unidos o la Unión Europea.

El proteccionismo fue condenado por Kay Swinburne (eurodiputado conservador por Gales) con motivo de la última Cumbre del G20, señalando que el único enfoque válido es el coordinado ya que genera oportunidades para todos y no un marco que favorece la especulación²⁹. Peter Cuthbertson va aún más lejos y sostiene que el libre mercado se ve fortalecido actualmente debido a las críticas que recibe desde la izquierda, de tal manera que los profundos dilemas económicos que afrontamos, lo presentan como la receta correcta³⁰.

Asimismo, y desde un punto de vista más general, la apuesta por el proteccionismo que han hecho algunos gobiernos europeos complica las opciones de la UE para

²⁷ Por ejemplo: MITCHELL, Andrew: "Global poverty a new direction", 4 de junio de 2006 y "Plight of African street children is symptomatic of a wade problem", 1 de noviembre de 2006.
Fuente: www.conservatives.com

²⁸ DUNCAN, Alan: "On tackling world poverty". En *Crossbow. The Magazine of the Bow Group*. Invierno de 2005.

²⁹ SWINBURNE, Kay: "G20 summit debate", 16 de septiembre de 2009.
Fuente: www.conservatives.com

³⁰ CUTHBERTSON, Peter: "In defence of the free market". En *Crosbow. The Bow Group Magazine*. Febrero de 2009.

competir con India o China³¹ ya que las barreras comerciales, sostiene el Ministro de Economía George Osborne, no sólo suponen un suicidio económico sino que moralmente son malas. Como explicaba John Bercow, la ayuda humanitaria es una herramienta muy válida para solucionar los problemas en el corto plazo pero no en el largo: para éste segundo el instrumento adecuado es el comercio, sobre todo cuando nos referimos a combatir la pobreza en los países menos desarrollados³².

El proteccionismo, o por mejor decir, la oposición al mismo, tiene un lugar destacado en el pensamiento del actual gobierno británico. No podría ser de otro modo. Los tories siempre han sido "unos campeones" del libre comercio y hoy en día apelan al mismo como solución a los problemas derivados de la crisis económica internacional. Al respecto, otorgan a la Unión Europea un rol fundamental, siempre y cuando se ocupe de las cuestiones globales y prescinda de aquellas reformas institucionales que sólo conllevan un aumento de la centralización y de la concentración del poder en sus remotas (en cuanto a lejanas para los ciudadanos) elites burocráticas.

Cameron rompe una lanza a favor de la UE y se opone a todos aquellos que creen que el bajo crecimiento actual es una suerte de status al que aquélla no podrá renunciar, como tampoco podrá reducir el déficit público o competir con éxito frente a las economías emergentes. El Primer Ministro británico cree que es posible revertir esta visión aunque para ello hay una primera obligación: reducir el déficit público, como condición necesaria para fomentar el crecimiento. Este argumento lo expresó en el Foro de Davos, ofreciendo la fórmula para que Europa vuelva a jugar el rol protagonista que desde el punto comercial le corresponde: desregulación, innovación y mercado único³³.

6. ESCENARIOS PRIORITARIOS

El pragmatismo es la nota que ha caracterizado a David Cameron en su enfoque de las relaciones internacionales, y más en particular, en las de tipo comercial. En función de este prisma, Estados Unidos sigue siendo el principal aliado de Reino Unido. En cuanto a la relación con la Unión Europea, apuesta por hacer un fuerte activismo en lo que al mercado único se refiere. Sin embargo, no finaliza ahí el

³¹ CHICHESTER, Gilles: "Europe has much more to gain from globalisation than it has to lose", 12 de marzo de 2008.

Fuente: www.conservatives.com

³² BERCOW, John: "Trade as aid". En *Reformer. The Journal of the Tory Reform Group*, Spring, 2004

³³ CAMERON, David: "A confident future for Europe", 28 de enero de 2011.

Fuente: www.fco.gov.uk

planteamiento, sino que el gobierno británico es consciente de la importancia que tienen otros escenarios, otros países, lo que se traduce en una inminente potenciación de las relaciones bilaterales, bien con socios con los cuales han mantenido históricas alianzas (por ejemplo, los países integrantes de la Commonwealth) bien con países emergentes (China o Brasil).

El objetivo es claro: aumentar la influencia de Reino Unido, país que, como los tories se han encargado de reiterar, tiene una posición única puesto que es un *key player* de organizaciones de la trascendencia de la ONU o de la Commonwealth. Por tanto, no se trata de optar, sino de compatibilizar y de buscar la complementariedad. A modo de ejemplo, el Ministro de Exteriores William Hague reconocía la importancia que tienen las economías asiáticas pero al mismo exaltaba lo que puede aportar su país ya que Londres es el principal centro financiero del mundo y Reino Unido se caracteriza por la estabilidad de sus mercados, lo que le convierte en un socio serio y eficaz para esas "nuevas economías"³⁴.

Sin embargo, el pragmatismo del que hacen gala los tories no es sinónimo de relativismo sino que obedece a un muy bien articulado programa en el que los intereses nacionales británicos tienen el lugar preferente. El propio William Hague establecía cuáles eran esos objetivos y cuáles los medios para llevarlos a cabo. Dentro de los primeros, destacaban salvaguardar la seguridad nacional británica, contribuir a la prosperidad de los británicos y finalmente, ayudar a los ciudadanos británicos que viven en las diferentes partes del mundo. En cuanto a los segundos, la promoción de la seguridad es importante pero sin desvincularla de la búsqueda de la prosperidad y de la extensión de los valores diplomáticos.

Un buen ejemplo lo percibimos en la posición adoptada hacia gigantes comerciales como China en la que encontramos una crítica hacia el gobierno laborista al que se acusa de haber priorizado excesivamente las relaciones con Estados Unidos, descuidando la emergencia de otros actores internacionales, lo que provocó la negativa consecuencia de que la economía británica perdiera competitividad³⁵.

Con todo ello, India, China o los países del Sudeste Asiático son vistos por los conservadores como los grandes ejemplos a imitar. Todos ellos han mostrado que el libre comercio es la receta adecuada para encarar con éxito la pobreza, frente a lo

³⁴ HAGUE, William: "Asia and Britain. Partners from East to West", 16 de enero de 2011.

Fuente: www.fco.gov.uk

³⁵ Véase por ejemplo el siguiente discurso de George Osborne: "There is a dependency culture", 28 de febrero de 2008.

Fuente: www.conservatives.com

que sucede con buena parte de los países africanos, cuya presencia en el comercio mundial ha descendido notablemente, debido a factores internos como la corrupción de sus gobiernos y de sus administraciones públicas, la debilidad de sus infraestructuras, los conflictos bélicos que han vivido, pero también a causa de factores externos, como los altos aranceles que deben sufrir sus bienes y mercancías cuando llegan a otros mercados.

Ante ello, los torios han barajado como posible solución la creación de un área de comercio pan-africana que sea capaz de incentivar los flujos comerciales entre sus miembros³⁶, dentro de tres objetivos más generales (y más ambiciosos) que enunció el Secretario para África del gobierno británico, Henry Bellingham³⁷:

- a) Establecimiento de empresas británicas en el continente africano, las cuales tendrían como una de sus principales tareas el fomento de la inversión.
- b) Que el comercio africano crezca a través de ese continente.
- c) Eliminar las barreras comerciales que actúan como obstáculos para que la entrada de los productos africanos en los mercados globales.

CONCLUSIONES

La necesidad, casi urgencia, de cambio que se le exigía a David Cameron tras diciembre de 2005 no ha supuesto un giro de 180 grados en la ideología de su partido. *Cambiar para ganar* fue su lema y con él venció la elección interna su partido en diciembre de 2005. Fue realista asumiendo que algo había hecho mal su formación desde 1997 y como forma de revitalizarla se centró en aspectos de su ideología a los que parecía haber renunciado, haciendo que recobraran el protagonismo. Tal es el caso de los conceptos de libertad y responsabilidad. Asimismo, recordó que la defensa del libre comercio no supone necesariamente egoísmo sino que es la principal arma para combatir la pobreza y ayudar a los más desfavorecidos.

Mucho ha cambiado el mundo desde la última estancia del Partido Conservador en el gobierno británico (Margaret Thatcher, 1979-1990 y John Major, 1990-1997). En su retorno al poder se han encontrado con un buen número de retos nuevos, tanto domésticos (crisis económica) como exteriores. Para dar respuesta a todos ellos,

³⁶ MITCHELL, Andrew: "A pan Africa trading area", 24 de julio de 2006.

Fuente: www.conservatives.com

³⁷ BELLINGHAM, Henry: "United Kingdom and Africa: delivering prosperity together", 16 de diciembre de 2010.

Fuente: www.foc.gov.uk

David Cameron y su equipo han optado por seguir los principios conservadores aunque adaptados a las nuevas realidades y a los nuevos desafíos. Si fueron válidos en el pasado, también deben serlo en el presente.

Los tories son conscientes de que el centro de gravedad económico y comercial se está desplazando de Occidente hacia Asia y hacia Asia Pacífico, región en la que durante las últimas décadas han emergido gigantes como India o China que se suman a otros ya existentes (Japón, Corea del Sur y Australia). La consecuencia es que apostarán por fortalecer las relaciones con todos ellos, tanto en lo concerniente a las cuestiones comerciales, como en las de seguridad y defensa.

A favor Reino Unido hay un elemento: algunas de las economías más poderosas de la región (como India) han sido colonias suyas, lo que a su vez enlaza con el lugar destacado que ocupa la Commonwealth en la raigambre filosófica tory. Esos vínculos históricos y culturales se observan también en lo relativo a Estados Unidos (considerado como socio principal), si bien actualmente la relación entre ambos países no goza del grado de simbiosis que sí tuvo en el pasado más reciente (bien entre Ronald Reagan y Margaret Thatcher, bien entre George W. Bush y Tony Blair).

Combatir la pobreza es uno de los objetivos tories. Para ello apelan al libre comercio como la mejor de las soluciones sin olvidar que en muchas ocasiones son las propias debilidades estructurales de los países subdesarrollados o en vías de desarrollo las que impiden su incorporación a la economía mundial. Vinculado a este aspecto, el actual gobierno de Cameron viene concediendo una importancia capital a la extensión de valores democráticos (como por ejemplo el respeto a los derechos humanos), pues sin ellos cualquier estrategia de cooperación al desarrollo está abocada al fracaso.

Nos encontramos ante una política exterior que no aboga tanto por lo dogmático y teórico y sí por los hechos prácticos. En íntima relación con esta idea, se busca atajar la pobreza por razones de seguridad.

La apuesta por el libre comercio se aplica también a los escenarios más cercanos, como la Unión Europea. Ésta debe poner el acento en la desregulación, el control del déficit público y la innovación. Si lo hace, hay razones para el optimismo; en caso contrario, difícilmente podrá competir con gigantes como India o China.

SUGERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS DEL AUTOR

BOLAÑOS MARTÍNEZ, Jorge: *Burbuja financiera internacional: la regulación en crisis*. Editado por la Fundación Iberoamérica Europa, Colección Cuadernos FIE número 28, Madrid, 2009, 71 páginas.

BOLAÑOS MARTÍNEZ, Jorge: *Los países pobres y la trampa de la intervención*. Cuadernos FIE, num. 33, Editado por la Fundación Iberoamérica-Europa, Madrid, 2010, 113 páginas.

CAMERON, David: *Modern compassionate conservatism*. Centre for Policy Studies, 2005.

CAMERON, David: *Practical conservatism*. Centre for Policy Studies, 2005.

CAMERON, David: *Creating wealth and eliminating poverty at home and abroad*. Centre for Policy Studies, 2005.

CAMERON, David: "Our big society agenda", discurso de 19 de julio de 2010.
Fuente: www.conservatives.com

CAMERON, David: "Change to win", discurso de 4 de octubre de 2005.
Fuente: www.conservatives.com

CAMERON, David: "New hope for Britian and new hope for the world", discurso de 8 de noviembre de 2005.
Fuente: www.conservatives.com

CAMERON, David: "Ending the Blair era", discurso de 10 de noviembre de 2005.
Fuente: www.conservatives.com

CAMERON, David: "Europa needs to be led in a new direction", discurso de 19 de diciembre de 2005.
Fuente: www.conservatives.com

DUNCAN, Alan: *Re-civilising politics, re-civilising Britain*. Centre for Policy Studies, 2007.

GREEN, Damian: *More than markets. The modern conservative alternative*. Tory Reform Group, 2003.

HAGUE, William: "Britain's foreign policy in a Networked world", discurso 1 de julio de 2010.

Fuente: www.conservatives.com

HAGUE, William: "The change this country needs", discurso de 27 de febrero de 2010.

Fuente: www.conservatives.com

HAGUE, William: "Renewing and reinforcing our role in the world", discurso de 8 de octubre de 2009.

Fuente: www.conservatives.com

HAGUE, William: "The future of British Foreign Policy", discurso de 21 de julio de 2009.

Fuente: www.conservatives.com

OSBORNE, George: *Principles of a Conservative Economic Policy*. Centre for Policy Studies, 2005.

SELDON, Anthony y SNOWDON, Peter: *A new conservative century?* Centre for Policy Studies, Londres, 2001.

WILLETTS, David y FORSDYKE, Richard: *After the landslide. Learning the lessons of 1906 and 1945*. Centre for Policy Studies, 1999.

Edita

FUNDACIÓN
IBEROAMÉRICA
EUROPA

Copyright © Fundación Iberoamérica Europa

ISBN: 978-84-693-9569-1

Fundación Iberoamérica Europa
C/ General Arrando 14, Bajo B - 28010 Madrid
Tel: 91-5322828
fundacionfie@fundacionfie.org
www.fundacionfie.org

FUNDACIÓN
IBEROAMÉRICA
EUROPA